



SABADO SANTO: ESPERA Y ESPERANZA

Seguramente en estos días estuviste preguntándote cuando termina todo esto, cuándo vas a volver a ver a tus amigos, a tus abuelos, al resto de tu familia. Cuándo vas a poder salir a la calle como lo hacías antes, con total libertad. Estamos viviendo en un estado de incertidumbre y esto puede quitarnos la paz. Vamos a dejarnos acompañar por una persona que sabe de espera y confianza: María.

- **Me pongo en la presencia de Dios...**

Antes que nada, te invito a ponerte cómoda. Buscá un lugar tranquilo. Hoy Sábado Santo te invito a hacer la señal de la cruz y conectarte con la figura de María, nuestra madre y madre de Jesús. Ella, en medio del dolor, de la incertidumbre y la oscuridad, tuvo esperanza. Confió y se entregó a Dios.

- **Pido lo que quiero:** “Señor, dame la gracia de la esperanza, de saber esperar con confianza.”
- **Leo:** Te invito a leer el Evangelio.

“Pasado el sábado, al amanecer del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a visitar el sepulcro. De pronto, se produjo un gran temblor de tierra: el ángel del Señor bajó del cielo, hizo rodar la piedra del sepulcro y se sentó sobre ella. Su aspecto era como el de un relámpago y sus vestiduras eran blancas como la nieve. Al verlo, los guardias temblaron de espanto y quedaron como muertos.

El ángel dijo a las mujeres: "No teman, yo sé que ustedes buscan a Jesús, el Crucificado. No está aquí, porque ha resucitado como lo había dicho. Vengan a ver el lugar donde estaba, y vayan en seguida a decir a sus discípulos: 'Ha resucitado de entre los muertos, e irá antes que ustedes a Galilea: allí lo verán'. Esto es lo que tenía que decirles". Las mujeres, atemorizadas pero llenas de alegría, se alejaron rápidamente del sepulcro y fueron a dar la noticia a los discípulos.

De pronto, Jesús salió a su encuentro y las saludó, diciendo: "Alégrese". Ellas se acercaron y, abrazándole los pies, se postraron delante de él. Y Jesús les dijo: "No teman; avisen a mis hermanos que vayan a Galilea, y allí me verán". Mateo 28,1-10



Me imagino la escena del evangelio, cierro los ojos un momento y pienso en cada uno de los personajes... lo que habrán sentido... lo que les fue pasando...

- **Puntos que me pueden ayudar a rezar:** (lo que sigue me puede ayudar a rezar, conversar con Jesús, lo que siento y pienso, los deseos que aparecen en mi corazón). Voy leyendo despacio, sin apuros, me regalo tiempo...si me ayuda puedo subrayar, contestar las preguntas.

- A muchos de nosotros, seguramente, este evangelio nos resulta conocido. Ya sabemos la historia, nos la contaron y la leemos todos los años en Semana Santa. Pero detengámonos a pensar **¿María sabía lo que iba a pasar?, ¿tenía la certeza de que su hijo resucitaría y se le aparecería?** De hecho no. Pero tenía fe y más que nada, tuvo esperanza. La esperanza es eso que

“Arriesgarnos al Encuentro que nos hace comunidad”

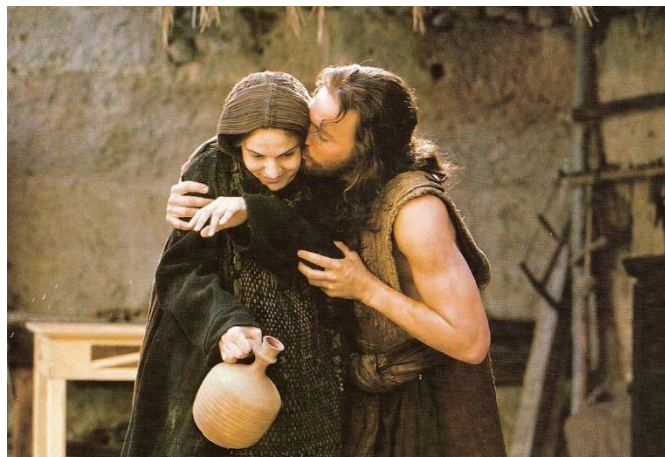


no se mueve aún cuando los tiempos son difíciles, es esa que hizo que una madre estuviera con su hijo hasta su muerte entendiendo que su misión era acompañar.

- **¿Cómo anda en este tiempo mi capacidad de espera?, ¿cómo está mi paciencia?**

- La esperanza es la certeza de sentir que lo bueno está por llegar, es la confianza en el futuro. **¿Qué cosas, personas, situaciones me dan esperanza en este momento?**

- Por eso, te invitamos a hacer un buen uso de las redes sociales. Transmitir la esperanza que inspira nuestra madre María



a quienes más lo necesitan. Puede ser llamando a un familiar que está solo o un amigo que esto de la cuarentena le está costando un poco más, mandándole una publicación para que se ría un rato, compartirle un video que te gustó. La idea es empapar al otro de esperanza, de que tiempos mejores van a venir y que Jesús va a volver a estar vivo entre nosotros.

✝ **Canciones** que pueden ayudar a rezar hoy: **“Dios te salve”, “A tanto amor” y “A ti María”.**

• **Hablo con Dios como con un amigo:**

En este último tiempo de la oración voy a hablar con Dios. Le voy a contar lo que me sucedió en esta oración. Lo que sentí, lo que pienso, lo que me está pasando en estos días, lo que me gustaría vivir, los gestos que me gustaría tener. Lo que haya sido fuerte para mí. Voy a dejar que Él me hable, me mire, me diga lo que quiera.

Termino esta oración rezando un Padrenuestro.

Luego de rezar me tomo un momento para ver lo que pasó en la oración.

• **Examen de la oración**

- ✓ ¿Cómo comencé la oración?
- ✓ ¿Cuáles fueron los sentimientos y pensamientos más fuertes durante la oración?
- ✓ ¿Cómo me quedé al terminar la oración?
- ✓ ¿Qué deseos aparecieron durante la oración?, ¿Qué invitación siento que Dios me hace?